

vocablos **lipa** (labial) y **lipe** (labialmente), así como con el verbo **lipi**, que en algunos contextos puede equivaler a besar. Tendremos pues, frases difícilmente traducibles a otras lenguas: **ondeto lipas la sablon** (una pequeña ola besa la arena) o **la maro lipe karesas** (el mar acaricia como labios).

Es muy habitual la formación de palabras compuestas, como **kissaluti** [kis/salut/i] (saludar con un beso) o **kareslipe** [kares/lip/e] (con labios que acarician).

Nueve prefijos y una treintena de sufijos estructuran la lengua y simplifican su aprendizaje al regularizar la formación de palabras. El ahorro de esfuerzo que proporciona un sistema regular de afijos es enorme.

Por ejemplo: a partir de

pork-	raíz
-in-	"sexo femenino"
-ej¹-	"lugar adecuado para"
-id-	"descendiente de"
-ar-	"reunión, conjunto"
-o	sustantivo

¹ La letra "j" se pronuncia como una i breve.

obtenemos:

pork/o	<i>cerdo</i>
pork/in/o	<i>cerda</i>
pork/ej/o	<i>pocilga</i>
pork/id/o	<i>lechón</i>
pork/ar/o	<i>piara</i>

Como en esperanto las reglas aprendidas se pueden aplicar siempre y sin excepción, obtenemos la serie:

porko	kolombo	bovo	hundo
porkino	kolombino	bovino	hundino
porkejo	kolombejo	bovejo	hundejo
porkido	kolombido	bovido	hundido
porkaro	kolombaro	bovaro	hundaro

que corresponde a la serie española:

cerdo	palomo	toro	perro
cerda	paloma	vaca	perra
pocilga	palomar	establo	perrera
lechón	pichón	ternero	cachorro
piara	bandada	rebaño	jauría

El esperanto combina elementos estructuras de diversas familias de lenguas, pero desembarazándose del peso muerto que las lastra en fonética, morfología y sintaxis. Es una

lengua más sencilla, flexible y regular, y tan natural como todas: tanto el esperanto como el castellano son lenguas creadas y practicadas por personas.

Cuando un niño pequeño dice en español: "Se ha *rompido*", "El caballo y *la* *caballa*", "Ayer *andé* mucho", etc; no hace sino seguir el proceso natural de regularizar la lengua: una regla aprendida se aplica siempre. Exactamente esto es lo que ocurre en esperanto. Gracias a esta regularidad, el estudiante de esperanto sabe que lo que aprende en un contexto es aplicable siempre y sin excepción a cualquier otro contexto similar.

Del mismo modo, cada letra representa siempre el mismo sonido, por lo que no hay problemas de ortografía.

El esperanto satisface pues nuestro deseo psicológico de facilidad y coherencia al expresarnos en una lengua extranjera.

Federación Española de Esperanto

Rodríguez San Pedro 13-3º-7ª - ES-28015 Madrid

914.468.079 - 638.547.104 - info@esperanto.es

www.esperanto.es - www.facebook.com/esperanto.es

www.youtube.com/user/esperanto - <https://twitter.com/esperanto.es>

Esperanto

Un poco de gramática

En esperanto no hay excepciones, los elementos que forman las palabras son intercambiables y las terminaciones nos indican si una palabra es sustantivo, adjetivo, verbo, etc.

Por ejemplo: el infinitivo siempre termina en **i**, el sustantivo en **o**, el adjetivo en **a** y el adverbio en **e**. Por tanto, conociendo la palabra **kisi** (besar) conoceremos también **kiso** (beso), **kisa** y **kise** (adjetivo y adverbio inexistentes en castellano). Podemos traducir **kisa** por "relativo al beso". Y la frase **mi salutis lin kise** debe ser traducida por medio de una paráfrasis: le saludé con un beso. Sin duda es este adverbio, ligero y certero, uno de los recursos expresivos más importantes del esperanto, sin equivalente en castellano.

Si tomamos como punto de partida la palabra **lipo** (labio), nos encontraremos con los